

LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año IV.

Domingo 27 de Noviembre de 1892.

Núm. 136.

SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 15 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

El martes, por costumbre
muy arraigada,
se llevaron la Virgen
de la Fuensanta.

Y ¿no podrá, señores,
averiguarse
el por qué se la llevan
siempre los martes?

He preguntado á muchos
sus opiniones

sin que nadie supiera
darme razones,
pero yo creo
que cada cosa tiene
su fundamento.

* * *

—¡Cielos! ¡Qué suciedad! Ya no es posible por mas tiempo sufrir tanta desidia; (así con voz fatídica exclamaban, encontrando cercana su agonía, las escasas columnas mingitorias que al servicio de Murcia se dedican) no es el agua potable que nos riega la que debe tenernos siempre limpias sino algun generoso ser humano que frecuentes, pasara sus revistas y al hacer la limpieza suprimiera nuestras emanaciones odoríferas con algun mal ó buen desinfectante de los que en otras partes se utilizan. Ya nos hemos quejado de mil modos cegando con afan nuestras regillas y haciendo que en un lago portentoso se extiendan nuestras aguas corrompidas. El infeliz que viene á visitarnos tiene que entrar con agua á la rodilla.

¡Por compasion, señores concejales escuchad nuestras quejas doloridas!

* * *

Y sobre todo el coro lastimero que tristes entonaban las columnas se oyó una voz que dijo:—Yo no puedo sufrir ya con paciencia las angustias que sin cesar me dá mi compañera la que vive en la plaza de Belluga. Yo me marchó de aquí, yo quiero irme donde cerca de mí no haya ninguna; yo no quiero que digan que si estamos en muy poco terreno todas juntas. Y que si no son dignos de que haya alguna, los demás sitios de Murcia, y quisiera marcharme á Santa Eulalia ó á San Juan, á calmar mi desventura

porque si nó, mi próxima vecina con sus chismes y cuentos me sepulta. (Esto dijo y calló la que ha encontrado, plaza de los Apóstoles, su cuna.)

* * *

Y publico con gusto estremado los cantares que me han enviado y que prueban del modo feroz con que tratan al pobre Muñoz. Tienen firma de dos ciudadanos. Se titulan «Cantares Murcianos».

En la estatua de Muñoz y encima del pedestal ví ayer que estaban poniendo ropa mojada á secar.

Maresita mia te pido un favor: Si me muero que me hagan retratos pero estatuas no.

Muñoz, por mas que has hablado no escucharán tus lamentos, porque ya son por completo sordos los Ayuntamientos.

Si quereis en el mundo verme tranquilo nunca hagais que dependa del municipio.

* * *

Y vá de cuento:

El Alcalde del pueblo de.... habia reunido una pequeñísima cantidad con objeto de mandar construir un San Roque para la iglesia del pueblo, en accion de gracias por haber librado á sus vecinos de la epidemia colérica, que habia causado horribles estragos en las comarcas cercanas.

Como habia pocos fondos, hubo que encargarlo á un pésimo escultor que hizo un bendito San Roque que era una verdadera heregía.

No considerando el jefe del municipio que aquella escultura debia figurar en la iglesia del susodicho pueblo, mandó encerrarlo en un rincon de la que (cuando tenia caballerías) llamaba cuadra y que ahora le servia para almacenar trastos viejos, poniendo un letrero en la puerta de su casa que decia: «El que quiera dar las gracias á San Roque que pase á la cuadra.»

Aunque mal hecho y todo y mirando en la tal imágen, como era natural, lo que representaba y no lo que era; en la iglesia hubiera tenido sus devo-

tos y hubiera sido objeto del mas fervoroso culto, mientras que en la cuadra del señor Alcalde solo era objeto de las risas y chanzonetas de todo el pueblo.

Comentando este lance

dijo Facundo:

¡Cuántos ejemplos de estos hay por el mundo!

* * *

Señores, hasta otro dia; ya creo que hablé bastante son las ocho y á esa hora sé que el periódico sale, además, el desayuno me llama con voz tonante ¿quieren Vds. tomar hoy conmigo chocolate?

K. NARIO.

COSMOLOGIA DEL CORAZON.

Cuando con garbo mueves el abanico, mi corazon dilatas con un suspiro. y entonces, ángel, pienso yo de tu gracia que todo es aire.

Cuando sello tus labios con beso ardiente, que en nuestras puras almas amor enciende, entonces pienso que los besos del alma son todo fuego.

A tu lado en la iglesia si al cura oigo decir que nuestros cuerpos solo son polvo, de tu belleza pienso viendo tu imágen que todo es tierra.

Cuando la sutil nube del sentimiento miro empañar tus ojos que son mi cielo, veo tus lágrimas y entonces reflexiono que todo es agua.

